



► **LA SITUACIÓN DE LA TIERRA** que dibujan los expertos en nuestra provincia, a tenor de un estudio publicado esta semana, es preocupante. **1** El desarrollo urbanístico de los últimos años ha sido una de las principales causas de erosión. © J.L.J. **2** La sucesión de incendios ha aumentado el riesgo de pérdida de suelos. © J.L.J. **3** El gran incendio que sufrió la Costa del Sol a finales de este verano ha aumentado la cifra de superficie erosionada. © J.L.J.

Más de la mitad de la provincia está erosionada o en riesgo de pérdida de suelo

- Un estudio desvela que el 50,5% de la superficie puede quedar inservible para la agricultura y la regeneración natural
- Benalmádena es el municipio más afectado ► La pérdida potencial es de más de 42 millones de toneladas métricas anuales

JOSÉ LUIS JIMÉNEZ MÁLAGA

La mano del hombre y las tragedias naturales están dejando, cada vez desnuda e indefensa, la tierra que pisamos. Así lo demuestra un estudio llevado a cabo por **Ambienta Consultores** que ha desarrollado el primera mapa de erosión de la provincia de Málaga. Éste desvela que el 50,5% de nuestra provincia se encuentra en serio riesgo de quedar impracticable para el cultivo agrícola o para que cualquier especie natural crezca en ella.

Dicho mapa marca las zonas más comprometidas en amarillo y naranja -suponen el 50,5- mientras que pinta de rojo para aquellas que ya son irreversibles. Por ello, la conclusión de los expertos que elaboraron el mapa es, cuando menos, preocupante.

Y es que dicho documento cifra la pérdida potencial de suelos en Málaga en más de 42 millones de toneladas métricas anuales. Muy por encima de las que habitualmente se pierden al año, unas 58 toneladas métricas de suelo perdido por hectárea y año.

Por zonas, la Axarquía, los Montes de Málaga, las laderas del entorno del Valle del Guadalhorce, la fachada litoral occidental, y la comarca nororiental de la provincia son las que más suelo están perdiendo a causa de la erosión. El municipio que más erosionado está es Benalmádena, con valores superiores a 130 toneladas por hectárea y año, según **Ambienta Consultores**. En el

LOS DATOS

4.153

Cuencas fluviales analizadas

► El estudio realizado por unos consultores independientes se ha llevado a cabo en el entorno de las más de 4.000 cuencas fluviales malagueñas.

42.000.000

Toneladas métricas anuales

► La erosión potencial de la provincia supera los 42 millones de toneladas métricas anuales, de lo que resulta una media superior a las 58 toneladas métricas de suelo perdido por hectárea y año.

LAS CLAVES

PREVENCIÓN

► Los expertos en medio ambiente aseguran que la mejor medida para revertir esta situación es llevar a cabo medidas de prevención frente a los corrimientos de tierra. La construcción de pequeñas presas y escolleras así como el cierre de caminos a los coches son algunas medidas.

MÁS RECURSOS

► Estas acciones las deben iniciar las administraciones públicas, dotadas con más recursos y medios para efectuarlas, según los expertos, que también opinan que no se hace todo lo que se debe.

Para elaborar el mapa a se ha usado la Ecuación Universal de Pérdida de Suelos en cada una de las cuencas fluviales

extremo contrario se sitúan los municipios de la Serranía de Ronda, que erosionan unas 20 toneladas de tierra por hectárea y año.

El hombre y la naturaleza

Los motivos son diversos. Pero el hombre suele estar, como casi siempre, en casi todas las causas de la erosión.

«La intervención antrópica, con

el desarrollo urbanístico ha auspiciado esta situación. Sin embargo, también se deben a causas naturales, como las lluvias», explica Antonio Gallegos, gerente de **Ambienta Consultores**.

En este sentido, lo más relevante, para el responsable de la consultoría de medio ambiente, es que la erosión dispara el riesgo de inundaciones. Y es que la falta de ambiente vegetal en el suelo facilita los corrimientos de tierra, «más en nuestra provincia, donde cada vez que llueve lo hace de manera torrencial», dejando desprovista a la tierra que tiene pocas especies vegetales de su cubierta natural.

Para tratar de revertir esa situación, en opinión de Gallegos, lo mejor es actuar en el terreno de manera preventiva. Es decir, construyendo escolleras y pequeñas presas para evitar las corrientías, así como delimitando y restringiendo al tráfico rodado por los caminos más afectados por esta circunstancia.

«Pero esos recursos los tienen que poner en marcha las administraciones públicas, no los técnicos. Y no lo hacen. Considero que los Planes de Ordenación Urbana debieran inspirarse en un mapa que determinara la erosión del terreno para evitar que se destruya más la tierra», concluyó.

GRAN INCENDIO DE LA COSTA



El fuego generó dos millones de toneladas más de suelo dañado

► **Ambienta Consultores** también ha trabajado en un estudio sobre las consecuencias del incendio que devastó más de 8.000 hectáreas de suelo forestal de varios municipios de la Costa del Sol durante este verano. Según reflejan en un informe, el gran incendio de la Costa ha acabado ha incrementado en hasta dos millones de toneladas la

previsión de suelo erosionado para este año en la provincia.

Según Antonio Gallegos, consultor gerente de la empresa que radica en el Parque Tecnológico, el siniestro que comenzó en la tarde del pasado 30 de agosto en Coín, «ha aumentado drásticamente el riesgo de erosión de estas sierras, desprotegiendo sus suelos e incrementando en casi dos millones de toneladas la pérdida estimada en un solo año».

Así, los municipios más afectados son los de Ojén, Mijas y Marbella, ya que perderán, el próximo año, 7.575, 4.971 y 4.589 toneladas de suelo, respectivamente, más de lo estimado de no haberse producido el incendio, en palabras del propio Gallegos.

«Esta es sin duda la consecuencia más grave tras el incendio, pues si bien la recuperación forestal se mide en decenas de años para los ejemplares más nobles, en el caso de la regeneración de suelos pueden llegar a necesitarse cientos de años, lo que impediría hasta muy largo plazo la recuperación de los bosques, estrechamente condicionados a la profundidad de los suelos», explicó el autor del informe.

Igualmente, Antonio Gallegos añadió que esta circunstancia dispara el riesgo de inundaciones, como la registrada a finales del pasado mes de diciembre en algunos municipios del Valle del Guadalhorce y la comarca de Antequera.

«Es, sin duda, la consecuencia más grave de la erosión», dijo.